

A la Manera de Dios ó a mi Manera

Por: Pastora Ma. Paula de Arrázola

OFRENDA (Edgardo López)

2 Corintios 9:1, Dios se refiere al principio del dar que Dios ha dado a la Iglesia Ríos de Vida en la ciudad de Cartagena, Dios es quien da la semilla al que siembra tal vez escuchamos a hermanos decir cosas como no tengo suficiente dinero para dar y es como un poquito extraño por que quien da la semilla es Dios y la da para sembrar, solo para eso, no para comérsela, al decir eso parece que Dios no le ha dado finanzas siendo que lo que tienen se lo ha dado Dios, si tienes algo Dios te lo dio, no digas que no tienes, el detalle está en que Dios nos entrega bienes para los administremos, pero al no hacerlos según los principios de ser buenos administradores, sacamos a Dios, aprenderás a hacerlo, usted es un mayordomo a quien Dios le entrega para administrar, a veces reparten a todo el mundo y dejan a Dios por fuera, por eso es que no les alcanza, Dios nos ha provisto de todo, no sé cuanto recibas, no me digas que nada porque si no, no existieras, lo que pasa es que dejamos de último al que nos da, yo sé que esto hace rechinar los dientes, yo un día lo aprendí y por eso te lo digo.

Cuantos quieren ser bendecidos, Dios nos ha provisto todas las cosas, Dios no nos quita nada Él nos da, el principio de la siembra y la cosecha va combinado con fe, sino lleva fe no tiene sentido, cuando tú le das al Señor si no lleva fe es una limosna, quieres cumplir en la Iglesia porque todo el mundo lo hace, pero tienes que dar con fe.

Hemos sembrado nuestras semillas financieras en muchas cosas, a medida que das más semilla la cosecha va aumentando por lo que siempre tendrás para dar. A veces ni reciclamos lo que Dios nos ha dado, en la Parábola de los talentos, el de tres y el de dos negociaron y multiplicaron, pero el que trajo uno le dijeron siervo malo y negligente, ese enterró su talento bajo la tierra, aunque el Señor encontró el talento intacto se molestó porque prefería que él lo multiplicara.

Los que no diezman pero ofrendan, también están en desobediencia porque el diezmo tiene muchísimos beneficios ante el Señor, la obediencia trae bendición, al principio choca pero es pura obediencia, algunos creen que las iglesias les roban el dinero, pero nosotros tenemos que obedecer, yo soy el único que debo estar consciente de no robarle a Dios, lee en casa Malaquías 3:10,

Hay que diferenciar la semilla del pan, hay que discernir eso completamente.

ENSEÑANZA (Pastora Ma. Paula de Arrázola)

Génesis 28:10-22,

Las bendiciones de Dios son para todos, no está bien que solo un poco lo disfruten, si eres sometido a Dios también debes serlo a las autoridades, por lo que estás listo para ser bendecido, esta bendición es para mí, pero si descuidas lo que es tuyo me lo cojo yo.

Jacob es visto por mí como alguien distinto al que siempre han predicado, Dios le dio una promesa en Génesis 12 a Abraham diciéndole que en él serán bendecidas todas las familias en la tierra, esa misma promesa Dios se la repite en Génesis 15, 16, 18, y no solo le dijo que le bendeciría sino a sus hijos y nietos, Dios es Dios de generaciones, de bendiciones, lo bueno que me pasa le pasará también a mis hijos y nietos y lo malo es cortado por caminar en obediencia a la Palabra de Dios, Isaac por el llamado que tenía de Dios no se podía casar con cualquier persona, Isaac se casa con Rebeca, por más de veinte años no pueden tener hijos, pero un día Isaac ora por su esposa y no solo el Señor le dio un hijo sino dos, por lo que ella feliz, bendecida grandemente, reconocía los movimientos en el vientre de sus hijos, pero le preocupaba la pelea que sentía en su vientre, por lo que clamó a Dios y Él le respondió explicándole que en su vientre habían dos naciones y que el mayor serviría al menor, cosa que era contraria a la tradición judía, no entendía como el mayor serviría al menor, pero sabía que Dios fue claro al hablarle.

Isaac amaba a Esaú y Rebeca a Jacob, lo que puso en competencia a sus hermanos, por eso no podemos tener diferencias entre nuestros hijos, Rebeca le dijo a Jacob lo que Dios le había dicho, por lo que le compra la primogenitura a su hermano, las bendiciones de Dios no son porque somos buenos sino porque un día recibimos a Jesús en nuestro corazón. Jacob quiso comprar la primogenitura de su hermano, Jacob quería que su padre le bendijera por lo que se puso piel de cabrito para que cuando su papá lo tocara no se diera cuenta que era él, y por eso logró la bendición, pero su hermano se enteró y tuvo que huir porque Esaú se puso furioso, por la bendición no se pelea en la carne ni en las fuerzas, sino espiritualmente.

Jacob se fue de su casa arruinado, sin credibilidad con nadie, de que te sirve la bendición sino la puedes disfrutar, la bendición cuando es en tus fuerzas hay agonía, pero cuando es Dios hay gozo, plenitud, satisfacción, las bendiciones hay que alcanzarlas en el tiempo de Dios y no en nuestras fuerzas. Muchos fallamos en tratar de obtener con nuestras fuerzas lo que nos fue decretado, Dios dijo que aplastará a nuestros enemigos bajo nuestros pies, que nos pondrá por cabeza y no por cola, no puedes decir que Dios te está bendiciendo si vives asustado, a Jacob Dios se le aparece en sueños y le muestra como una escalera está en la tierra y llega hasta el cielo y ve ángeles que suben y bajan y le dice: Yo soy el Dios de Abraham y de Isaac, te daré la tierra y tu descendencia será hasta el polvo de la tierra, Dios le habla desde arriba de la escalera, Jacob conocía esa promesa, ya su mamá y su papá se la habían dado, lo único es que esta vez Dios le dio un sueño quería enseñarle el camino legítimo a la bendición, para obtener mis bendiciones solo tienes que subir la escalera de la tierra al cielo y cuando subes al cielo Dios te la va a entregar, no tienes que pelear con nadie para obtenerla, ni codear a nadie para obtenerla, ni suplantar a nadie, a partir de ese día cambió la vida de Jacob, lo que necesitas para que haya cambio en tu situación es un encuentro con tu Padre Celestial, tu bendición está en el cielo pero tú no has subido por la escalera a buscarla, Dios está listo para bendecir pero

tienes que subir legítimamente, Jacob va hacía Arán y se encuentra con unos pastores a quienes Jacob les pregunta de donde son y les pregunta por su tío Laban y ellos inmediatamente le muestran su hija, apenas tuvo ese encuentro con el Señor todo fue más fácil para Jacob, su tío lo recibió con honores y Dios lo empieza a bendecir en una tierra extraña, al mes de estar ahí su tío le dijo que pidiera el sueldo que quisiera, la bendición de Dios será tan grande en tu vida que tú entrarás donde tú jefe a decirle cuanto te quieres ganar, cuidado con tu respuesta tiene que ser la digna de una persona que sabe cuánto vale. Jacob pidió por esposa a su prima pero el día del matrimonio le dieron la mayor por la menor por lo que tuvo que trabajar otros siete años por la que amaba, Jacob empezó a hacer las cosas legítimamente, a la manera de Dios, no cogiendo atajos para llegar, que aunque se llega más rápido el lobo lo puede comer, el camino de Dios aunque tenga más piedras trae la bendición de Dios, eres un hijo legítimo y peleas legítimamente las bendiciones de Dios.

Jacob se casó con Raquel y luego le dice a Laban que ya le había trabajado por catorce años y que quería irse a trabajar por sus esposas y por sus hijos, pero Laban le dice que pida su sueldo, cuando Dios te ha bendecido todos lo notan, aunque Laban quería engañar a Jacob Dios lo estaba bendiciendo, Jacob se convirtió en un multimillonario, no por meterse con negocios ilícitos o en situaciones comprometedoras, en seis años de no tener nada se multiplicó porque tuvo un encuentro con Dios, hagamos las cosas legítimamente, aunque demoremos más pero llegaremos seguros.

Estamos pagando consecuencias nefastas de querer todo fácil, Dios quiere darnos su bendición, no es con nuestras fuerzas, ni con nuestra carne, es con la bendición del Señor, un día Jacob decidió irse y su tío lo persiguió, por lo que se aparece Dios y le dice que no se meta con él, lo mismo dice Dios si te metes con él te metes conmigo, la gente que se mete con nosotros se encuentra peleando contra Dios mismo, esta Iglesia no es el plan de un hombre ni la idea de un hombre, cuando algunos se han levantado han tenido que bajar la espada porque Dios mismo se ha levantado a defendernos.

Jacob no sabía en que hora Dios le había bendecido, ahora Jacob estaba caminando en otra dimensión, no es en tus fuerzas, es en las fuerzas de Dios. Cuando Jacob creyó que ya había salido de su tío, supo que su hermano Esaú lo buscaba para matarlo por lo que se inventó una estrategia, repartiendo de grupo en grupo presentes que envió a su hermano Esaú, para tratar de apaciguar la ira de él, pero nuevamente recordó que era su idea o estrategia y no la de Dios, pero recordó que desde que tuvo un encuentro en Bethel con Dios hacía todo a la manera de Dios, por lo pasó toda la noche peleando con Jesús, diciéndole que no le soltaba hasta que le bendijera, por lo que Dios se dio cuenta que Jacob había entendido que para ser bendecido había que subir por la escalera, el Señor le cambió su nombre ese día le llamó Israel, lo mismo hace Dios contigo te llama Nación Santa, Sacerdocio Real, Pueblo Escogido de Dios, Israel peleó no en sus fuerzas sino en la presencia de Dios, cuando tú dices Señor mira, derramando tu alma y tu corazón al Señor, diciéndole que no con tu estrategia sino con la de Él, en el lugar secreto el Señor te dirá como hacerlo, cuando subas por la escalera el Señor te contestará y te cambiará tu nombre por Sano, bendecido, prosperado, te cambiará de status por haber comprendido, ¿Como conseguiste el ascenso?, acaso hablando mal de los compañeros de trabajo, ¿Cómo escogiste tu novia?, como compraste tu casa?, te endeudaste o le preguntaste al Señor como obtenías la bendición. Jacob entendió que no era en sus fuerzas sino en el

Lugar Secreto, en el Lugar Santísimos, mi bendición está en Cristo Jesús en quien es mi bendición, no te desgaste peleando con todo el mundo si tu bendición la tiene tu Padre Celestial, las notas en el colegio o en la universidad como las consigues, la Biblia dice que lo que es de la carne produce angustia y desesperación pero lo que produce Dios en el espíritu paz produce, en qué nivel estás peleando tus bendiciones, acaso con astucia, no es por tu habilidad es porque Dios te ha bendecido,. Es porque Dios ha decidido exaltarte, no pelees en la carne sino en el Espíritu, Jacob vio la escalera y dijo de manera que nos es aquí, es allá, deja de estar echando al diablo y ves mejor a la presencia de tu Padre Celestial quien tiene tu pan de cada día y todos los días te espera para entregarte su bendición, es en el espíritu que se ganan las bendiciones, cuando usted vea una escalera es para subir, eso indica que hay otro nivel, Dios quiere que vayas a otro nivel, deja el natural y vete al espiritual. En el Nuevo Testamento un hombre llamado Natanael un día Jesús lo llamó por su nombre y le dijo que porque lo reconoció creyó y le dijo verás a los ángeles del cielo subiendo y bajando trayendo las bendiciones de Dios.

Ríos de Vida hay una escalera de Dios en esta Iglesia Dios te dice que de hoy en adelante verás cielos abiertos y la escalera de Dios y el libre acceso que tienes al trono de gracia, el Padre Celestial tiene tu bendición, no es a codazos, no es poniendo zancadillas a otros, no es como has pensado, no es como has creído, es como Dios te lo ha mostrado en el lugar secreto, Dios abrirá puertas que no has imaginado. Dios ha llegado a Ríos de Vida, los cielos se abren hoy sobre esta congregación, Dios te dice hijo sube a pedirme, Dios te quiere bendecir y abrirá caminos y sendas donde no las hay.

Los cielos de bronce se han derretido y los cielos se han abierto a tu favor.

Si eres la pareja que has decidido divorciarte levanta la mano y pelea por tu bendición y por tu matrimonio, pero que haya sido Dios el que te haya dado ese hombre o esa mujer, sino suéltalo, la bendición de Dios no es destruyendo a otros. Pelea por tu matrimonio, el espíritu de divorcio huye de este lugar.

Cargos, empleos, el cielo lo veo con etiquetas con nuevos empleos.

Toda enfermedad huye de esta Iglesia, donde está la presencia de Dios hay sanidad, paz y prosperidad, armonía, gozo, toda enfermedad se larga en el Nombre de Jesús, Dios está en este lugar y te dice Te bendigo, ciertamente te bendeciré, colocaré a tus enemigos debajo de tus pies, Dios te pondrá por cabeza y no cola, pelea por tu familia, tu Padre Celestial te está esperando en su trono de gracia donde hay bendiciones para ti.